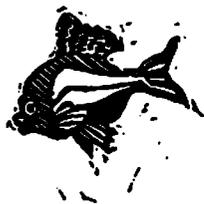


La locura

Al toro salvaje, que odia el color rojo, los cazadores lo atrapan después de cubrir de color rojo el pie de un arbusto. El toro corre hacia éste y, con gran furia, traba allí los cuernos, y los cazadores lo matan.



La verdad

Aunque las perdices tienen la costumbre de robarle los huevos a sus semejantes, los polluelos nacidos de tales huevos regresan siempre a su verdadera madre.

La mentira

El topo tiene los ojos muy pequeños y siempre está bajo tierra, porque más vive mientras se oculta. Cuando sale a la luz muere de inmediato, por hacerse visible. Así es la mentira.

La magnanimidad

El halcón sólo depreda pájaros grandes, y antes preferiría morir a cebarse de pájaros pequeños o comer carne fétida.



La fidelidad, la lealtad

Tan fieles y leales son las grullas a su rey, que, durante la noche, cuando él duerme, algunas de ellas salen al prado a vigilar la lejanía; otras permanecen cerca de él, sosteniendo una piedra en cada pata alzada, a fin de que si el sueño las venciera, la dicha piedra caería produciendo tal estrépito, que se despertarían; otras más duermen también cerca de él, turnándose, por si su rey las necesitara.

La falsedad

Cuando la zorra ve una parvada de garzas o pájaros semejantes, de inmediato tiéndese en el suelo, con la boca abierta, simulando que está muerta; si dichos pájaros quieren picotearle la lengua, ella les corta la cabeza.

La fortaleza

El león no teme nunca. Por el contrario, con gran ánimo pugna en fiera batalla contra la multitud de cazadores, buscando atacar al primero en ofenderlo.

